

NUEVAS SINGULARES,

concernientes à la sola Guerra Sagrada contra Turcos.

Publicadas el Martes 25. de Enero 1684.

La toma, y reduccion de la Ciudad de Zetchin, en Latin Szecinum (llamada por error en las cartas de Roma Setzin, y en las de Flandes Sethin) expugnada por el Señor Rey de Polonia con su Exercito. Su Descripcion, calidad, y importancia, comprobada con cartas de Su Magestad Polaca.

Estado de las Levas, y prevenciones del Señor Emperador.

Consejo, que avisan hadado a S. M. Cesarea el Señor Rey de Polonia.

Recado que trae un Religioso Dominico al Cesar, y à toda la Liga Catolica, de parte del Soffi de Persia, à quien se despacha un Cavallero Persiano, llamado Bedick, que se halla en la Corte Imperial.

Noticias ultimas de Tekeli, obstinado en su perfidia. Confirmacion de su expulsion de la Fortaleza de Monkacz. Su retirada à Varadin, entre Turcos. Estado actual de los que le siguieron.

Nueva voz, que corre poco favorable à las vidas del Primer Visir Kara Mustafà, y de los que entregaron à Strigonia.

Confirmacion de los progressos de los Polacos, en la Podolia.

Nueva conspiracion, que en algunos avisos viene armaron Franceses contra el Señor Rey de Polonia; de que se aguarda la certeza, y las circunstancias.

Neubusel (segun se puede colegir de las ultimas Cartas) muy cercana à la conclusion feliz de su Bloqueo. Al contrario Canisa reforzada con dos mil Turcos.

Haviendose en la Relacion de la Semana passada hecho mencion por mayor, de la reduccion de Setzin, que escribieron de Roma; ahora, que con las Cartas de Vngria, y de la

Corte Imperial , se sabe con toda certeza lo que es aquella Plaza; y mas por cartas originales de el mismo Señor Rey de Polonia, se referirà aqui con la legalidad, que todas las demás noticias, lo que toca à este suceso. Cargando ya las descomodidades del Otoño, mas fastidioso, que se haya experimentado en muchos años, se separaron los Exercitos Imperial, y Polaco, marchando cada vno à los Quarteles de Invierno , que les havian cabido. Encontrò el de Polonia (asistido de la persona del mismo Rey) en la marcha, la Ciudad de Zetchin, aunque algo fuera de mano, passo principal de los Comboyes de Agria, y por lo coniguiente de Buda à Neuhenfel : siendo forzoso à los Turcos torcer por allà su camino , en tiempo, que no pueden valerse de la Puente de Barkan , y son dueños los Imperiales de la mejor parte de la Vngria Inferior, con los Quarteles, que ocupan en ella. Pareció à Su Magestad Polaca muy del proposito con que tiéne dedicado sus cuydados à vengar las injurias hechas à la Christiandad, el ir con sus gloriosas Hueftes, à restablecer la verdadera Religion en vn Lugar tan insigne, que (segun el mismo Rey le describe) està lleno de fabricas, y habitaciones, mejores que la Ciudad de Strigonia, con dos Mezquitas, y dos mil vezinos Turcos : fortificado primeramente de vna fortissima palizada, de altos troncos de Robles, vn fosso ancho, y muy hondo , otra palizada como la primera; y por postre vn recinto de muralla regular, con veinte Piezas grandes de Artilleria, y vna guarnicion de mil y ducientos Spahis, y Genizaros. Afsi la describe el Señor Rey de Polonia en el estilo ceñido, y propio de su Dignidad, con que ha participado esta nueva cóquista à los mayores Potentados, y Republicas de Europa: añadiendo por postdata, que otros dos Fuertes cercanos à *Szesno* , llamados Holukú, y Busàle, luego que supieron la toma de la Ciudad , acudieron à entregarse; y voluntariamente cedieron aquellos puestos.

Otra Relacion mas amplia, y tambien fidedigna, que se ha visto del mismo Exercito Polaco , despues de referidas las

conquistas de Czabrack, Devin, Plaunstein, y otras Villas, y Castillos, hechas en la Vngria Superior; añade, que Su Magestad cercò à Zetchin, la qual dentro de bién pocas horas (que otra carta limita à tres solas) entraron sus Cosacos con algunos voluntarios, Alfange en mano, mezclados con los Turcos que havian salido à quemar algunas casas del Arrabal. Y porque desta valerosa facilidad no se saquen consecuencias de menos credito à la empresa: ponderan los Despachos de el Rey, en terminos muy dignos de reparo, lo mucho que se deviò deste gran suceso à la asistencia del Cielo. Dilatò el Castillo (segun dicen las segundas noticias) el rendirse, hasta el dia siguiente, que alcanzada de la benignidad Real, merced de la vida ochocientos Genizaros, y quinientos cavallos, fueron comboyados, desarmados, sin bagage, y à pié, à Buda, vnas doze leguas Alemanas distante de alli. Demàs de las veinte Piezas grandes de Artilleria, que en efecto eran de bronze, y de à quarenta libras de bala, se hallaron otras cinquenta de Campana, diez Trabucos, ochenta Bombas de duzientas libras cada vna, mucho forrage, muchos viveres, y municiones de Guerra à la mesma proporcion. Mereciendo, pues, la Plaza, por todos aquellos requisitos de fortaleza, situacion, cantidad de provisiones, y por el fastidio que podia dar à Agria (distando della cinco leguas) y al Bloqueo de Neuheusel; procurò luego el Rey embiasen à ella Guarnicion del Exercito Imperial, prosiguiendo su camino à los Quarteles de Invierno.

De Lintz, à 14. y 16. de Diziembre avisan, el cuydado extraordinario que se pone en adelantar las reclutas, y nuevas Levas, al numero, y de la calidad que se ha visto en las Relaciones antecedentes, haviendo llegado à la Camera (ò Tesoreria) cantidades inmensas de diferentes partes de Alemania, y fuera de ella; y entre todas las Provincias hereditarias, hecho el Reyno de Bohemia vn esfuerzo muy considerable, aun en correspondencia del dicho afan con que se procurò cubrirle el año passado contra las correrias de los Tar-

taros, durante el Sitio de Viena. Quedan distribuidas à todos los Oficiales las sumas necesarias, y ratificada la primera orden de tener toda su gente pronta para primero de Marzo.

A 8. para facilitar mas el suceso de aquella orden, se advirtió à los mismos Oficiales diessen à cada Infante diez y seis escudos; y à cada Soldado de à Cavallo sesenta escudos, para prevenirse de quanto hayan menester: y sin embargo de todas estas diligencias, muchos dudan el que se halle toda la gente que se quisiere: habiendo apenas vn Principe, ò Republica en Alemania, que no arme en la ocasion critica de las amenazas actuales de Franceses, y Turcos.

Los recursos, que parece supliran en gran parte esta penuria de gente, son: Primeramente cinco mil hombres, que la Provincia de Silesia levanto el año pasado para guardar sus confines por la parte de Vngria; y teniendolos todavia en pie, haze bueno el Cesar à la mesma Provincia lo que gastò en la Leva, que se partirà entre los cuerpos de la gente Imperial à proporcion de lo que necesitare cada vno, para llenar su número. Tambien asientan plaza muchos de los que bolviendo à sus Lugares, y casas, las hallan quemadas, y assoladas. Mucha Nobleza, y otros particulares llegan cada dia de Italia, Borgona, Lorena, y otras partes à solicitar empleos, y aun à ofrecer Levas à su costa, combidados del motivo de tan famosa, y gloriosa Guerra.

Los Condes de Kolonitsch, y Sabor, han embiado à pedir Salvoconduto à Su Magestad Cesarea, para venir à sus Pies à lograr los efectos de su clemencia, arrepentidos de haver seguido el partido de Tekeli, debajo de cuya mano mandava el de Sabor la Nobleza Vngara, con graduacion de General. Ofrecen incorporar tres mil hombres de su mesma Nacion al Exercito Imperial.

Todas las noticias, que se adquieren de los Turcos por la parte de Vngria, confirman la suma solicitud con que se aplican à acelerar sus prevenciones, y tenerlas apercebidas para poderse anticipar à los nuestros, en campaña. Esta, entre otras

muchas, ha sido vna de las razones de que se ha valido el Señor Rey de Polonia, para aconsejar à Su Magestad Cesarea, passelo mas presto que pueda à Viena, parage mucho mas oportuno que el de Lintz, para qualquiera disposicion de las operaciones, y otras diligencias, que las han de preceder.

Havia llegado à la Corte Cesarea vn Religioso Dominico, embiado por el Sofi de Persia, à saber en que huviesse parado la expedicion de los Infieles del año passado; y en caso que el suceso diessse lugar à poder assentar alguna confederacion con el Cesar, y demàs Principes Christianos, se lo propusiesse; dando por fundamento principal à su negociado, la condicion fija, y segura de que las Armas Imperiales, y Polacas no consientan en ningun ajuste que les proponga el Sultan, à quien atacará tambien por dos diferentes fronteras con todo su poder, y procurará, que el Gran Mogor haga lo propio. Hallavase de partida à la Corte de Spahan, quando vino este recado, vn Cavallero Persiano, llamado Bédick, con comisiones Cesareas, y del Señor Rey de Polonia, sobre las mesmas materias; y quando escrivian, las cartas referidas se le havian entregado ya sus despachos, para ponerse en viage, y conferir de camino con Su Magestad Polaca, y aun con los Czares de Moscovia, por cuyas Provincias ha de passar. Entretanto no se ponía duda en que estos vltimos Principes entrassen en la Liga, de la qual presto se veria la conclusion por aquella parte: sobre todo, si fueren ciertos algunos avisos, de que el mesmo Señor Rey de Polonia queria acercarse personalmente à los confines del Ducado de Smolensko, adonde (mediante Dios) se tratará aquel gran negocio, à pesar de la embidia.

Concluydo el alojamiento de las Tropas Polacas en sus Cuarteles de Invierno, se puso el Rey en camino para Cracovia, pensando acabar de concluir el ajuste de Tekeli, al passar por la Ciudad de Eperies. Allí recibió las vltimas proposiciones del Rebelde, tan arrogantes como otras vezes, persistiendo en pretender se le formasse vn Estado soberano de treze de los mejores Condados de la Vngria Superior, además

de los Cuarteles de Invierno, que pedía para sus Tropas : de que fue fácil inferir, tenía su terquedad algun apoyo muy poderoso, aun sin el de los Turcos. Sin embargo pareció à Su Magestad Polaca remitir el mesmo Papel que havian presentado sus Comissarios al Señor Emperador, diziéndoles bolviessen por la respuesta dentro de quinze dias. Mas considerada la materia en el Consejo Imperial, y ponderadas las medidas cotidianas de la obediencia, que tan dichosamente se iba restaurando en toda la Vngria Superior, donde apenas quedavan tres, ò quatro Castillejos que allanar, pidió el Cesar al Rey hiziessse saber à Tekeli no le admitiria à otro partido, que el de vna absoluta, y sincera resignacion en su clemencia. Que en quanto à los que todavia estaban con él, no esperassen otro ajuste, que el que se minutò en la vltima Dieta de Edemburg, donde fue aprobado con pluralidad de votos, menos de los Malcontentos, que no le quisieron admitir, en vn tiempo que sus cosas florecian. Que sin embargo de haverse (con la Divina misericordia) mudado tan notablemente el semblante de las cosas, era inmutable su animo, y su deseo de persuadir à fuerza de beneficios, à aquellos Vassallos desviados, y aun al mesmo Tekeli, si lo queria merecer, quan injusta era su desconfianza de la gracia que les ofrecia.

A este mesmo tiempo, el Principe Ragotzkî, hijo de su muger, reducido de la razon, ò del exemplo de otros à separarse de su compania, y de sus intereses, le rehusò la entrada en la Fortaleza de Monkacz, Patrimonio del mesmo Principe; con lo qual, y lo que el Rey le hizo significar de la resolucion de Lintz, se retirò con la mayor parte de su gente à la Fortaleza Turca de Varadin, donde corria voz, que se hallavalo. Mas con todas estas mortificaciones, muchos eran de opinion, que no bastavan à escarmentarle, conservando él muchos amigos, y aun Comunidades enteras encubiertas, que al mesmo soplo de viento, que buelva à favorecerle, irian otra vez tras él. Aun no se cõfirma la nueva de la muerte de su Cuñado el de Zrin; y solo dicen le havian llevado con buena

Guar-

Guardias a acabar sus días prisionero perpetuo en vn Castillo del Tirol, llamado Radelsberg.

Añaden las mesmas noticias, que los Vngaros recien reducidos, perseguian a vn principal Cabo Rebelde, llamado Turfini. Mas sobre todo dava buena cuenta, el Coronel Heusler de la comission que tiene de ir ganando vno tras otro, los puestos que todavia ocupan los inobedientes: haviendo vltimamente expugnado al Castillo de Seravitz, en que Tekeli tenia buen numero de Cavalleros Catalicos Vngaros en prision, pretendiendo crecidos rescates por su libertad. Lo mas curioso de la empresa fue, el que el Comandante en la Capitulacion que ajustò con el Coronel, no se comprendiò, por descuydo, a si mesmo: de suerte, que fue llevado preso, y bolado el Castillo, despues de sacado del quatro Piezas de Artilleria, y quanto se pudo aprovechar de sus ruinas.

A 11. de Diziembre, hallandose el General Rabata en la Ciudad de Neusol, Quartel principal del Exercito Imperial en la Vngria Superior, hizo intimar, por medio del Secretario Holo (que lo es de las cosas de Vngria) a los Predicantes Luteranos, se interpusiesse por la libertad del R. Padre Rector de la Compañia de Iesus, que Tekeli prendiò quando se le entregò la mesma Ciudad, con las demas que llaman de las Montañas; y que si dentro de 15. dias no se lo davan libre, los haria poner todos en vn calabozo con grillos, y esposas; y que al contrario si conseguian lo que les pedia, les haria todo buen passage. Sobre esto fue vno de ellos a abocarse con el Rebelde.

Al Conde Pablo Estherasi Palatino (Virrey) de Vngria, havia ido orden de convocar vna Junta de todos los Magnates de Vngria, para oir algunas proposiciones, que Su Magestad Cesarea les queria hazer, en orden a la forma de Govierno, que en adelante se observe, con satisfacion reciproca del Señor Emperador, y de los Vassallos de aquel Reyno, sin perjuizio de la Regalia, ni de los Privilegios, è inmunidades, que mal entendidos, ò interpretados abusivamente, en favor de to-

das las Heregias que nacieron; y se han propagado desde el Siglo pasado, han sido causa de tantas ruinas, y estragos. Mu- teria sin duda la mas dificultosa que se puede imaginar, si se considera el natural de la Nacion, las zizañas que cotidianamente produce la fatal diversidad de las creencias, de que en gran parte se ha originado la antipatia entre Alemanes, y Vn- garos, que la benignidad, y Providencia de el Cesar procura suavizar, y borrar en todas maneras: sobre todo en la coyuntura presente, que parece ha prevenido el Cielo, para poder restituir a aquella Nobilissima Coronatodo su lustre, y extension antigua, debajo del mejor, mas clemente, y mas justo Rey, que jamàs la possedyò. Siendo constante, que si (como se espera) concurren este año sinceramente, y sin los dobleces, que el pasado, todas las fuerzas de Vn- gria, a las operaciones de la Campaña, creçeràn incompara- blemente las esperanzas de qualesquiera mayores successos: as- si por el valor nacional, como por la mayor práctica del Pays, que asiste a los naturales, y tal vez contribuye mas de la mitad al buen logro de las facciones militares.

Vno de los cuydados mas sensibles a la Corte Cesarea, è incapaz de ningun solido remedio, durante el Invierno, es ha- llarse todavia abiertas las grandes brechas, que la Artilleria Turca hizo en los Baluartes, y Murallas de Viena, reparadas entretanto solamente con palizadas. Es verdad, que no ha ha- vido descuydo en traer, y aprestar todos los materiales neces- sarios para cerrarlas con obras de silleria, luego que lo permiti- ta el tiempo; y componer asimesmo lo mucho que ha pade- cido de los mesmos sacrilegos Cañonazos la altissima, y her- mosissima Torre de la Iglesia Catedral de San Estevan, que durante el Asedio, sirvió tan vtilmente de Atalaya, para desc- cubrir quanto hazian los enemigos en su Campo, y participar en lenguas de cohetes, y ahumadas, quanto ocurría, y se des- feava del Exercito Christiano.

A este proposito es tambien de advertir, que no haviendo los Infieles respetado encima de la mesma Torre su Media

Lu-

Luna, con vna estrella dentro, que se le puso durante el otro Sitio del año 1529. à petición del Señor Obispo se ha quitado aquella barbara señal, y restituido se le la de nuestra Redempcion, en vna vistossima Cruz, dorada: creyendose tambien, que el motivo de adelantar, y perficionar prontamente las fortificaciones de la mesma Ciudad, lo será de que el Cesar mas presto buelva à honrarla con su presencia, y lo haga, à lo mas tarde, para Pasqua de Resurreccion: estando ya pronto vn gran caudal de dinero destinado indispensablemente à aquellas obras, como contribuido al mesmo fin, de diferentes partes.

Estavase imprimiendo vn segundo Edicto, acerca de que todos los Ciudadanos, y habitantes de Viena, se proveyesen de viveres por vn Año, so pena de confiscacion de sus Casas, y otras penas q mas los podian obligar à obedecer: y por la parte de los Ministros Imperiales se atendia à juntar inmensas municiones de Guerra de todos generos: recibiendo cada dia nuevos avisos de lo que se esmeran los Turcos en juntar vn nuevo Exercito, no inferior al del año passado, aunque tambien se sabe las dificultades; que hallan en el intento: y que de la cuenta pasada (segun muchas apariencias) havrà de rebajar todo el gran cuerpo de Tropas (que passaron de veinte y cinco mil) con que le asistió Tekeli, los seis mil de Transilvania, los seis mil de Valaquia, y los quatro mil de Moldavia, à quien el Señor Rey de Polonia (por intermedio de Dios) acabarán de persuadir mas sanas, y mas decorosas resoluciones. Todo lo qual no deja de dar mucha apariencia à la voz que corre, de que el Sultan esta en proponer (si ya no las ha propuesto) condiciones aventajadas de Paz à Su Magestad Cesarea, y al Señor Rey de Polonia: de quien dizen algunos avisos, hà ofrecido al Cesar tomar sobre si todo el peso de la Guerra, contra los Otomanos, como se le agreguen treinta mil Infantes Alemanes: y que así desembarazado, podrá Su Magestad Cesarea vengarse de otros enemigos, y restaurar los gravissimos daños, que

han hecho al Imperio, durante la mesma Paz. Afseguran que Su Santidad hà escrito à la Señora Reyna de Polonia, pidiendola contribuya sus oficios mas favorables à que el Rey promueva la Guerra comenzada contra los Otomanos con tanta Gloria fuya; y de la mesma Republica de Polonia: pero que tambien persuada à Su Magestad no aventure tanto, ni tanto frequentemente como suele su Real Persona.

Los Generales Rabata, y Carraffa fueron à Schemnitz con quatrocientos Infantes, y dos Regimientos de Corazas à suprimir la Audiencia, que Tekeli havia establecido en aquella Ciudad, despues de vsuapado el Titulo de Principe de la Vngria Superior. Es verdad, que aun en este aleve sofro arrojo, pretendiò merecer de los suyos, grandes alabanzas de modestia: pues el Sultan liberal de lo que no le cuesta nada, por el ultimo Tratado que hizo con el, le concediò Titulo de Rey (como se verà quanto antes por el Floro Historico) por muestra mas autentica de la imaginaria merced le embiò vn Baston, y vn sombrero, digna Corona de tal Rey. Despues Schemnitz havian de yr los mesmos Generales, à Neufsol con la propia diligencia; y la de poner en todas partes Ministros legales, y de integridad, que administren la justicia à aquellos Vasallos, y en todas maneras les hagan conocer la diferencia que hay del Paterno Gobierno de vn legitimo Rey, al de vn Tirano, como el de quien los han librado las Armas de Su Magestad Imperial, y de Polonia, y que à titulo de libertad, los hazia esclavos del Turco, y de si mesmo.

Al mesmo passo, se bolvian à introducir en todas partes Eclesiasticos doctos, y exemplares, que con palabras, y obediencia restituyessen à la verdadera Iglesia, tantas almas que le tienen vsuapadas las muchas Heregias que reynan en aquellas partes: pues quien escribe esto, se acuerda haver visto en ellas, Lutheranos, Calvinistas, Arianos, y Anabaptistas de diferentes generos, pareciendo se entregaria de nuevo aquella viña, como propia de su Apostolico Instituto, à los RR. Padres de la Compañia.

pañía de Iesus, cuya labranza les hñ costado ya tantos sudores, y tanta sangre, y en que han padecido persecuciones, excelsivas à las que infaman las memorias de los Diocleciano, Conmodos, y otros semejantes Tiranos del Imperio Romano.

Escribian de los Cuarteles Imperiales mas inmediatos à la Ciudad de Buda, que los Turcos no se desvelavan menos en fortificarla, que los Chrissianos en bolver à pertrechar Viena: à cuyo fin, havian quemado, y derrivado enteramente, los Arrabales, y la mesma Ciudad de Pest, refueltos à no tener en aquella orilla del Danubio, sino vn cabeza de Puente. Lo qual Empero no era facil creer hasta mayor certeza.

A 15. de Diziembre havia llegado à Lintz, la Señora Reyna Duquesa de Lorena, haviendo salido tres dias antes por la posta, el Señor Duque su Esposo à encontrarla. Toda la Corte Imperial celebrava con suma alegria su venida, no cabiendo en palabras humanas el expressar sus Reales, e incomparables prendas. Avisan particularmente que el Señor Emperador su hermano la havia estimado mucho la fineza de haver escusado al Señor Duque (tan necessario alli) el yr à verla à Inspruch, haziendose aun mas estimable el viage trabajoso, que Su Magestad havia hecho por tierra, passando por Saltzburgo, en lugar de valerse de los Rios, que sin duda devian de haver hecho impracticables, los yelos de la sazón.

Segun las Cartas de Monaco (que citan en la de Lintz de 6. el Señor Duque de Baviera) despues de recibidas las mayores demonstraciones de contento de sus Vafallos à su vuelta à aquella Corte, fué su primer diligencia juntar los Ministros de su Consejo secreto, para examinar, y deliberar sobre los medios de aumentar, quando menos, sus Tropas à veinte mil hombres, poniendoles en consideracion los graves motivos que tenia para ello, y el pecialmente los que le persuadieron à firmar en Lintz el Tratado de Garantia. Pidióles tambien le consulta sen, como mejor se pudiese conseguir del Circulo Imperial de Suevia, entrasse en la mesma Liga,
por

por lo que importa al Imperio conservar lo que le quedava de Circulo de Borgoña, segun las Pazes de Nimega, y aun restaurarle enteramente, librandole de los crueles insultos de Franceses. Determinò encargar à sus Ministros que asistiesen al Congreso de Ratisbona, hiziesen en su nombre una representacion eficaz de lo que le iba à todo el Imperio en desusurpar vna porcion tan noble, y dilatada de su jurisdiccion, quien no tenia mayor anelo, q̃ el de añadir el mismo Imperio, y todo lo demás de Europa, à sus injustos aumentos anteriores.

Las mesmas instancias havia hecho con el Señor Elector de Saxonía, de cuyo buen efecto se aguardava à saber muy breve la noticia: teniendose por otras partes muy distinta, de la grande aplicacion, con que en todos los Estados del Elector se trabajava en duplicar, si fuese possible, su Armamento del año passado.

Despues de buuelto el de Baviera à Monaco, se havia valido el Baron de Degenfeld (que fue General de sus Tropas el año passado) de muchos medios para bolver à su gracia, y al exercicio de su puesto, yà dado al Conde de Sereni, Cauallero Italiano; pero todo embalde, gustando S. A. Electoral de emplear hechuras del Señor Emperador en su servicio. En prueba de esto añaden està dispuesto à conferir el cargo de su Camarero mayor, al Conde de Kaunitz, que asistió cerca de la persona por Embiado del Señor Emperador, con singular satisfacion suya, reconociendo en él, además de vna gran capacidad, otras singulares, y amables prendas.

Luego llegado S. A. Electoral de la Guerra de Vngria, embiò al Señor Elector de Colonia dos grandes Camello, y algunas Armas ricas ganadas de los Turcos en Viena, y en Vengria, y particularmente vna brida sumamente rica, toda qualda de piedras preciosas, que fue del Gran Visir; y quiza, es la mesma que en otra ocasion se dijo le havia dado el Rey de Polonia. Finalmente muestra este Principe en todas sus acciones

una prudencia tan solida, y vn animo tan heroyco, que no solo à Alemania, pero à lo demás de Europa, admira lo bien, que llenan sus excelsas calidades personales, à las Altas obligaciones de su sangré: bien al revès del supuesto de quien hà hecho lo posible para desviarle de ellas, y de lo que deve à su Patria, y Dignidad. En medio de las dificultades, con que se logran noticias ciertas de Turquía, reverdece otra vez la voz de haver el Sultan, desde Andrinopoli, embiado ordenes, y la disposicion ceremoniosa, que se estila en su violento Gobierno, para dár gaceto en Belgrado, à su Primer Visir Kara Mustafa, señalándole por sucesor à Coprogli, hermano del otro Primer Visir, que dió fin à la dilatada empresa de Candia. Dizelo, aunque sin afirmarlo absolutamente, vn Auiso de Viena de 12. de Diciembre, y representando lo por muy contingente, quando no todavia executado; apoyado à la particularidad, que le acompañava, de haver aquel Ministro perdido la gracia del Sultan, con las Relaciones sinietras, que sus emulos havian dado de su proceder, duràte el Asedio de Viena, y despues. Atribuyendolas quantos males havian sucedido al Exercito Otomano, y despues. Pero otras noticias posteriores de Lintz, lo afirman con toda claridad, citando Cartas de Buda, que apuntan las particularidades de la execucion: y que en Buda mismo, se havia dado el propio genero de muerte al Bajà de Alepo, à otro Bajà, y al Aga de Genizaros, que capitularon la entrega de Strigonia. Circunstancias, que si bien dàn mucha color à la nueva, bueno será suspender hasta otro tiempo el creerla: ponderando entretanto (por si se confirmare) la suerte fatal del Bajà de Alepo, que pudiendo, antes mostrando haver escarmentado en los suplicios injustos del Bajà de Buda, y sus Compañeros, que sacrificò Kara Mustafa à su propia seguridad, no se quedasse con los nuestros al salir del Castillo de Strigonia.

Asistiendo al Señor Rey de Polonia vn natural tan asable, y benigno, con los reducidos, como terrible con los por reducir, no es mucho, que en varios avisos venga muy celebrada la confianza, que ha adquirido con los Vngaros, y lo que hà ayudado su Real presencia à ablandar los humores dispuestos, sin esto, à perseverar en el encono. No se errarà, pues en creer sea principio de premio à su virtud, lo que van obrando sus Armas à pesar de la mas terrible sazon, confirmandose en Cartas de Varsovia el haver ellas restaurado en la parte de la Vcrayna (que se dió al

Tur-

Turco havrá 24. ó 25. años) las Plazas de Miedzibor, Bár, y Cionitſch; ſobre todo, la primera, que es de gran conſeſquencia para mayores progreſſos. Añaden, que todas las Villas ſituadas á otra parte del Borifthenes, ó Nieper, cañſadas de la peſada ſubdenacion á los Inſieles, tratavan de bolver á la obediencia de ſa Mageſtad Polaca á q̄ mucho ayudavan las noticias de la gloria fuerte, que havia tocado á los Coſacos obedientes, ſus Payſan que la Campaña paſſada havian ſeguido las triunfantes Bandas de Polonia.

Siendo yá tan notorias á toda la Chriſtiandad las maquinaciones que armaron los Miniſtros Franceſes, deſde el Año 1682. haſta el paſſado de 1683. contra Su Mageſtad Polaca, acompañado del Gran Teſorero del Reyno, Conde de Morſtein (en tan notable deſdoro del nombre Franceſ) no ſe eſtrañará el que pueda tener fundamento, lo que en las ultimas Cartas, ſe inſinua de una nueva Conjuracion contra el meſmo Rey, trazada por la meſma parcialidad Franceſa, que ſuponen ſe hà valido de la auſencia del Rey para ſu deſalmado fin. Esperan con los primeros Correos ſu particularidades, caſo que ſubſiſta el atentado: y ſi fue verdad que Morſtein quebrantaſſe ſu priſion, y ſe eſcapaſſe á Francia (ya ſe ha viſto por algunos aviſos de Paris) á gozar de los Eſtados que con los meſmos cohechos de Francia tenia comprados anticipadamente en el meſmo Reyno.

Con la reducion de Zetchin, y demás pueſtos, que ſe han apoderado al principio deſta Relacion, ſin los ocupados anteriormente en los contornos de Neuheufel, muy probable ſe haze la recienſa nueva de que el Bajá de dicha Plaza haya tenido orden de averſurtarſe con toda ſu gente, y lo que pudiere de ſu bagage, y Armeria á romper vn Quartel, y abrirſe camino aziá Buda: reſolucion á la verdad mucho mas generoſa, que la de obſtinarſe á peſcir de hambre, ó entregarſe para Minas, ó Galeras: partidos, que ſin eſſotró, quedan ſolos á ſu eleccion. Mas lo peor para aquellon Preſidio, es, que ſe haya penetrado aquella orden en tiempo de poder obviar ſu execucion: no ſiendo creyble ſe hayan de deſcubrir las Tropas del Bloqueo, ni que les falte diſpoſicion para defenderſe baſtantemente fuertes á qualquier movimiento que hagan los Genizaros para romper la red, en que ſe hallan pueſtos.

No ſon yá tan favorables las apariencias, y esperanzas, que ſe tenian de Caniſa. Pues haviendoſe, por deſcuydo, ó forzado

igor de los malos tiempos, retirado parte del Exercito de Croacia de algunos de los Puestos que guarnecian, en la cercania aporrecharon los Infieles la ocasion, haziendo penetrar dos mil hombres en la Plaza, que era apũto lo que necesitava. Sintió increíblemente toda la Corte Imperial esta noticia, y mas que todos el Señor Emperador, que ha mandado se tome informacion exacta de quien tuvo la culpa. El propio dia que sucedió esta fatalidad, fue el que se retiró Tekeli al Gran Varadin, donde se dize amenaza juntar las fuerzas, que le padieren suministrar los Bajaes de Varadin, Temesvar, Tocay, y otros, con las suyas, para inquietar los Cuarteles de los Polacos, à cuyo intento hà presidado el Castillo de Zatzchatz.

Adquirió sin duda la Ciudad de Cassovia mucho merito, en cerrar sus Puertas à Tekeli: pero le borró en gran parte, con recusarlas tambien, al Presidio con que el Señor Rey de Polonia, quiso guarnecerla contra las trazas del mismo Rebelde, sabiendo se tenia todavia muchos afectos en ella. Escusaronse con sus Privilegios, y con repetidas proteſtas de que sabrian de por sí, decir su fidelidad, y que en caso de necesidad recibirian lo queoviesen menester para su defensa. Sin embargo algunas Cartas van por equivocadas aquellas expresiones: de que se podrá dezir mas con el Correo, que viene.

Las Tropas levantadas por la Provincia de Silesia el año pasado (de las quales queda arriba hecha mencion) no contentas con ayudar de su frontera, ganaron ultimamente el fuerte Castillo de Nitova, en la de Vngria, ocupado de los rebeldes, que desde alli hazian frequentes correrias en la Silesia, y se sustentaban de ellas.

Hallandose yà lo escrito hasta aqui en manos del Impressor, se hà visto otra Carta de tanta autoridad, que ha parecido añadir lo que trae en confirmacion de la actividad con que se trabaja en la Corte Cesarea à las prevenciones de la Campaña, y à confusion de los que se apartá desta verdad, ciertos avisos estrangeros impressos, en el Capitulo de Lintz à 7. de Diciembre: Dize, pues la Carta lo siguiente:

La mayor novedad es, la de haverse ajustado las recrutas, y remontas dando Su Magestad Cesarea 60. Talleres (Pesos) por un Soldado montado, 40. por el cavallo, y 20. por el hombre, y 20. por cada Infante montado en el Imperio, y 12. por el que se levantara en los Payſes hereditarios.

ditarios, precios à la verdad subidísimos; pero precisos en la ocasión presente, que tantos Principes arman; y porque para mediado Marzo. quiere el Señor Emperador tener un Exercito de ochenta mil hombres efectivo que oponer à los enemigos que amenazan igualmente à la Augustísima Casa por las partes de Occidente, y de Levante. El principal cuidado es examinar la forma de ajustar las cosas de Vngria, en que se trabaja mucho, sin que falten sospechas, y desconfianzas.

Tenemos al Señor Principe de Dietrichslein, Mayordomo Mayor del Señor Emperador: provision muy acertada, y aplaudida de todos. Al Camarero Mayor Conde Gundacker de Dietrichein le ha hecho S. M. Cesa-
rea Principe del Imperio: con que todos están contentos en esta Corte.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara
de Su Magestad.

CON PRIVILEGIO.

En la Imprenta de Bernardo de Villa-Diego, Impressor
de Su Magestad.